

Herodes y Jesús. Muerte del Bautista.

Lo que narra aquí Mateo aparece también en los Evangelios de Marcos y Lucas. Narra un hecho que sin duda provocó gran dolor e indignación: el asesinato de Juan el Bautista.

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E Mt 14, 1-12;**Herodes y Jesús.**

14, 1 EN AQUEL TIEMPO SE ENTERÓ EL TETRARCA HERODES DE LA FAMA DE JESÚS,

tetrarca

El término hace referencia a que Herodes era gobernador de cuatro ciudades.

Herodes el Grande (el que mandó matar a los inocentes cuando Jesús nació) tuvo varios hijos, uno de los cuales es el tetrarca Herodes del que habla este Evangelio.

la fama de Jesús

Ya hemos visto en este Evangelio que ha ido creciendo la fama de Jesús por los milagros que realizaba.

14, 1 Y DIJO A SUS CRIADOS: ‘ÉSE ES JUAN EL BAUTISTA: ÉL HA RESUCITADO DE ENTRE LOS MUERTOS, Y POR ESO ACTÚAN EN ÉL FUERZAS MILAGROSAS’.

Herodes no sabe qué pensar de Jesús, no se explica de dónde le viene Su poder de realizar milagros, así que se inventa una explicación que sin duda alguna le ha de haber provocado terror: que el Bautista, al que mandó decapitar, hubiera vuelto a la vida. Es significativo que esto se lo comenta a sus criados, no a su mujer ni a sus amigos, sino a subalternos que probablemente eran más ignorantes que él.

REFLEXIONA:

Se ve que el remordimiento por lo que le hizo a Juan no deja tranquilo a Herodes, pero en lugar de reconocer que hizo mal, arrepentirse y pedir perdón a Dios, se deja llevar por ideas infundadas que sólo lo inquietan pero no lo llevan a nada. Típica sugestión del maligno, que provoca desasosiego inútil.

Muerte del Bautista.

14, 3 ES QUE HERODES HABÍA PRENDIDO A JUAN, LE HABÍA ENCADENADO Y PUESTO EN LA CÁRCEL, POR CAUSA DE HERODÍAS, LA MUJER DE SU HERMANO FILIPO.

Mateo detalla tres acciones a cual más injustas realizadas por Herodes. En primer lugar prendió a Juan, es decir, lo hizo arrestar sin que éste hubiera hecho nada que lo ameritara. Luego lo encadenó, es decir, hizo que lo condujeran a la cárcel como si fuera un delincuente o un endemoniado (recordemos a ese endemoniado de Gerasa al que lo habían encadenado pero rompía las cadenas). Y por último lo metió a la cárcel, y sabemos por otros Evangelios, que lo tenía en un calabozo, y ya podemos imaginar que no era una suite de lujo sino un lugar oscuro, húmedo, frío.

por causa de Herodías

Herodías era la esposa de Filippo, hermano de Herodes.

CLASE 69

Según San Jerónimo, este Filipo es el mencionado en Lc 3,1; sin embargo la Biblia de Jerusalén plantea que no es él, sino su hermanastro, hijo también de Herodes el grande, pero de otra madre: Mariamne II. Estaba casado con Herodías, que por ser nieta de Herodes el grande era su sobrina, pero la ambición de ésta la hizo preferir al tetrarca Herodes (que también era su tío). En cualquier caso, el pecado de Herodes era doble: haber cometido adulterio (ya que él era casado), y haberse unido con la esposa a su hermano o hermanastro, que para colmo era sobrina de ambos. (ver BdJ p. 1409). ¡Qué familia!...

14,4 PORQUE JUAN LE DECÍA: ‘NO TE ES LÍCITO TENERLA.’

Herodías había abandonado a Filipo y se había unido a su cuñado Herodes. Y la ley expresamente prohibía que un hombre se uniera a la mujer de su hermano, en vida de éste (ver Lev 20,21).

no te es lícito tenerla

Podemos imaginar que como suele sucederle a los gobernantes, Herodes estaba rodeado de personas que le daban por su lado, por lo que la voz discordante de Juan el Bautista que tiene el valor de decirle claramente que está obrando mal, debe haberle incomodado grandemente.

“Juan prefería provocar la ira de Herodes antes que ignorar los mandamientos de Dios” (San Jerónimo, BcPI, II, p.21)

REFLEXIONA:

Aquí tenemos un ejemplo de cómo se puede desaprovechar la gracia divina. Juan, profeta enviado por Dios, hace ver a Herodes que está en pecado, y sin duda lo incomoda grandemente, pero esta incomodidad no lo mueve a cambiar, a convertirse, sino a enojarse y buscar la manera de callar a Juan.

Cuando el maligno hace presa de un alma intenta por todos los medios evitar su contrición, su arrepentimiento, animándolo a reaccionar con indignación y con soberbia ante quienes intentan animarlo a enmendar el camino.

14, 5 Y AUNQUE QUERÍA MATARLE, TEMIÓ A LA GENTE, PORQUE LE TENÍAN POR PROFETA.

quería matarle

Recordamos la enseñanza de Jesús acerca de que no basta con conformarse con no matar sino que hay que ir más a fondo y no permitir que en el corazón anide el odio, el deseo de ver muerto al otro, el rencor.

REFLEXIONA:

Vamos viendo cómo un pecado conduce a otros. Primero Herodes, presa de la envidia y la lujuria toma para sí a la mujer de su hermano. Luego cae en la soberbia al no admitir que Juan le eche en cara su pecado. Y ahora se deja llevar por la ira y el rencor, y desea matarle.

El pecado nunca llega solo. Es una cadena que arrastra. Por eso es importantísimo no permitirle la entrada.

Juan había querido corregir a Herodes, no matarlo. Herodes en cambio le correspondió deseando su muerte. “A los que están esclavizados por el pecado se les hace odiosa la libertad interior del inocente que no comete el mal. La virtud es contraria a los viciosos, la santidad a los sacrílegos, la castidad es enemiga de los impuros, la integridad es una dificultad para los corruptos, la frugalidad es enemiga de los lujuriosos y glotones, la misericordia es intolerable para los crueles igual que la bondad para los despiadados, y los

CLASE 69

injustos no soportan la justicia...Quien corrige a los malos ofende. Juan decía lo propio de la Ley, de la justicia y de la salvación; en verdad lo que era propio del amor, no del odio. ¡Mira el premio que recibió del impío por preocuparse de él! (San Pedro Crisólogo, BcPI,II, p.24).

temió a la gente

Se ve que Herodes vivía pendiente del qué dirán y le daba temor la reacción de la gente si él mandaba matar a Juan. Quizá se creía muy popular y temía que bajaran sus 'bonos' o quizá temía que la gente se enfureciera y levantara contra él. En todo caso queda claro que era un cobarde.

“Se desvía con facilidad de la justicia quien no teme a Dios, sino a los hombres.” (San Pedro Crisólogo, BcPI, II, p. 24).

14, 6 MAS LLEGADO EL CUMPLEAÑOS DE HERODES, LA HIJA DE HERODÍAS DANZÓ EN MEDIO DE TODOS GUSTANDO TANTO A HERODES, 14, 7 QUE ÉSTE LE PROMETIÓ BAJO JURAMENTO DARLE LO QUE PIDIESE.

el cumpleaños de Herodes

Una fiesta que supuestamente debía ser una celebración de la vida, se convierte, instigada por el maligno, en celebración de la muerte.

REFLEXIONA:

Viene a la mente lo que dice el libro del Eclesiástico:

“Si tú lo quieres, puedes guardar los mandamientos, permanecer fiel a ellos es cosa tuya El Señor ha puesto delante de ti fuego y agua; extiende la mano a lo que quieras. Delante del hombre están la muerte y la vida; le será dado lo que él escoja” (Si 15, 16-21). Por libre elección de Herodes, lo que debió una fiesta se convirtió en algo atroz.

la hija de Herodías

Según el historiador Josefo, ella se llamaba Salomé.

Podemos imaginar que si a Herodes le gustaba Herodías, la hija de ésta, una versión más joven y lozana de ésta, debe haberle gustado mucho.

Nota: A lo largo de la historia muchos artistas han realizado obras inspirados en esta escena. Por ejemplo Tiziano y Gustave Moreau pintaron cuadros; Oscar Wilde escribió una obra de teatro que el músico Richard Strauss transformó en una ópera (en la que incluyó la que se llamó la 'danza de los siete velos' que desde entonces ha dado ese nombre al baile de la hija de Herodías (aunque en la Biblia no se mencionan dichos velos) y ha sido recreada numerosas veces, también en cine (Rita Hayworth se hizo famosa bailando esa danza en una película).

prometió bajo juramento darle lo que pidiese

En los otros Evangelios que narran esta escena deducimos que Herodes estaba ebrio.

REFLEXIONA:

Sigue la cadena de pecados. Herodes se entrega al alcohol, que a la vez lo hace cometer falta tras falta: primero jurar y luego ofrecer lo que nunca debió haber ofrecido.

CLASE 69

14, 8 ELLA, INSTIGADA POR SU MADRE, ‘DAME AQUÍ, DIJO, EN UNA BANDEJA, LA CABEZA DE JUAN EL BAUTISTA’.

Se ve que Herodías había estado buscando la ocasión propicia para vengarse, porque de inmediato aprovechó la ocasión para pedir la muerte de Juan el Bautista. Pudiendo pedir riquezas o incluso la mitad del reino de Herodes (cosa que éste ofreció, según narra San Lucas), prefirió consumir su odio y sus deseos de venganza.

14, 9 ENTRISTECIÓSE EL REY,

San Marcos dice en su Evangelio que a Herodes le gustaba escuchar a Juan, pues aunque lo dejaba perplejo, lo consideraba un profeta (ver Mc 6,20). Sin embargo Mateo no nos aclara por qué se entristeció el rey, por lo que podemos aventurar hipótesis. Tal vez le remordió la conciencia, tal vez le dio pesar terminar con la vida del único que sabía le hablaba con la verdad. En todo caso, esta tristeza no impidió que ordenara el crimen. San Jerónimo pone incluso en duda que de verdad Herodes estuviera triste, dice: “se nos dice que Herodes se entristeció porque esto era lo que pensaban los invitados. Pero él, disimulando sus sentimientos, hábil asesino, mostraba tristeza en su rostro mientras tenía la alegría en su corazón.” (San Jerónimo, p. 153)

PERO A CAUSA DEL JURAMENTO Y DE LOS COMENSALES, ORDENÓ QUE SE LE DIESE, 14, 10 Y ENVIÓ A DECAPITAR A JUAN EN LA CÁRCEL.

Nuevamente puede más el ‘qué dirán’ y con tal de no quedar como un hombre sin palabra y perder la estima de sus comensales, accede a mandar decapitar a Juan.

“Excusa su crimen pretextando el juramento; bajo el manto de la piedad deviene el impío. El texto agrega: ‘y a causa de los invitados’. Quiere que todos participen en su crimen...” (San Jerónimo, p. 153)

“Y Herodes, dice el evangelista, temió por razón del juramento y de los comensales’. Y ¿por qué no temiste lo que era más grave? Porque si temías tener testigos de tu perjurio, con mucha más razón deberías haber temido tener tantos testigos de un crimen, de una muerte tan inicua” (San Juan Crisóstomo, BcPI,II,p.26).

REFLEXIONA:

No basta la tristeza, el remordimiento, el malestar, la culpa, para detener el pecado. Es necesaria la decisión de no cometerlo.

14, 11 SU CABEZA FUE TRAÍDA EN UNA BANDEJA Y ENTREGADA A LA MUCHACHA, LA CUAL SE LA LLEVÓ A SU MADRE.

Mateo narra brevemente lo que debe haber sido una escena de horror. Lo que debía ser una fiesta terminó en tragedia, por instigación de un autor intelectual que no es mencionado pero del que se ve claramente su huella en todo esto: Satanás.

CLASE 69

14, 12 LLEGANDO DESPUÉS SUS DISCÍPULOS, RECOGIERON EL CADÁVER Y LOS SEPULTARON;

Grande ha de haber sido el pesar de los discípulos de Juan, que quizá albergaban esperanzas de verlo salir libre y no sólo sufrieron el dolor de su muerte, sino la indignación de ver la manera cobarde e indigna como fue asesinado.

Y FUERON A INFORMAR A JESÚS.

Los discípulos van a informarle a Jesús lo sucedido, más que porque saben que Él y Juan eran parientes, porque saben que Jesús es Aquel a quien Juan anunció, Aquel a quien no era digno de desatarle la correa de Sus sandalias, el que bautizaría con Espíritu y fuego.

Sabemos, por el Evangelio según San Juan, que hubo discípulos de Juan el Bautista que se fueron con Jesús y otros permanecieron con él. Cabe suponer que a la muerte de Juan, muchos de sus discípulos comenzaron a seguir a Jesús.

REFLEXIONA:

¿Qué es lo que más te llamó la atención del pasaje revisado hoy? ¿Por qué?

¿Qué respuesta crees que pide de ti? ¿Qué respuesta en concreto le darás?